

Boletín N° 556
18 de diciembre de 2019

Muestra aborda alianza de Carranza y el pintor Manuel Pastrana, en la preservación del patrimonio de México

*** *Coincidencias: Carranza y Pastrana* reúne 29 obras del artista zacatecano en el Museo Casa de Carranza, para trazar el sendero paralelo de ambos personajes

*** En el gobierno de Carranza, Pastrana se convirtió en director del primer museo de Zacatecas, afincado en el antiguo Colegio Apostólico de Propaganda Fide, en Guadalupe

Poco más de un siglo después de haber colaborado en la preservación del patrimonio nacional, Venustiano Carranza, alma de la organización constitucional, y el artista Manuel Pastrana, vuelven a concordar en tiempo y espacio. El Museo Casa de Carranza, en Ciudad de México, abrió una exposición compuesta por 29 obras del artista zacatecano, para trazar el sendero paralelo de ambos personajes y revelar facetas poco conocidas de estos contemporáneos, pues ambos nacieron en 1859, hace 160 años.

La muestra, organizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), fue inaugurada con el título de *Coincidencias: Carranza y Pastrana*, para mostrar la vertiente humanista del gran político coahuilense, a través de la mirada del afamado pintor, cuyo destino quedaría sellado en febrero de 1917, cuando a instancias del presidente, fue nombrado Inspector Local Honorario y Conservador de Monumentos de Zacatecas.

Juan Manuel Garibay, coordinador nacional de Museos y Exposiciones del INAH, hizo hincapié en que “si bien es cierto que el mayor logro del presidente Carranza estriba en la promulgación de la Constitución de 1917, la cual en varios de sus artículos alcanzaba grandes reivindicaciones sociales, su administración también se distinguió por evitar la injerencia extranjera en los asuntos de soberanía nacional”.

Además —continuó—, su política nacionalista y latinoamericana, en la búsqueda de una identidad común entre pueblos hermanos, consideraba vital la salvaguarda del patrimonio histórico y cultural. De ahí que, *Coincidencias: Carranza y Pastrana* expone las afinidades de dos personalidades que, desde sus trincheras, lucharon por la defensa de aquellos bienes, materiales e inmateriales, que definen a la sociedad mexicana.

Víctor Hugo Jasso, director del Museo Casa de Carranza, destacó que, con esta exhibición temporal, el recinto a su cargo da paso a una nueva etapa que estará marcada por discursos museográficos que develen aspectos poco abordados en la trayectoria, profesional y humana de don Venustiano. Adelantó que, en 2020, en el marco de su centenario luctuoso y a través de una exposición, se “reconstruirán” los hechos de la emboscada en Tlaxcalantongo, Puebla, que derivó en su asesinato.

Sobre la presente muestra, su curadora, la historiadora Violeta Tavizón Mondragón, detalló que las obras pictóricas de Manuel Pastrana, seleccionadas para la misma, proceden de los acervos del Museo de Guadalupe.

Al respecto, expuso que la primera tarea que tuvo el pintor en su natal Zacatecas, como inspector local, fue la de elaborar el inventario de bienes muebles del antiguo Colegio Apostólico de Propaganda Fide. En su informe, fechado en noviembre de 1917, concluyó que no podían separarse las obras del edificio, por su alto valor histórico y artístico.

Este trabajo le mereció a Manuel Pastrana el puesto como primer director del Museo de Guadalupe, nombramiento que recibió por parte del Jefe de Hacienda de Zacatecas en ese mismo año y, dos años después, en 1919, el nombramiento fue refrendado con la firma del presidente Venustiano Carranza.

Durante el recorrido por la exposición, la directora del Museo Regional de Historia de Aguascalientes, sostuvo que Pastrana demostró sus dotes para el dibujo y la pintura a los 14 años de edad, cuando ingresó a la Academia de San Carlos y donde fue discípulo de maestros como Santiago Rebull y José María Velasco. En la primera sección se observan varios de sus “estudios de color de piel” en modelos masculinos, y un autorretrato de su madurez.

En 1885, cuando Manuel Pastrana concluyó sus estudios en la academia, se mudó a Zacatecas para dar clases en el Instituto Literario, en el Hospicio de Niños, en la Escuela Normal de Señoritas y a las hijas del gobernador Jesús Aréchiga. De manera que fue pionero en establecer una metodología en la docencia de la pintura y el dibujo.

Tavizón comentó que el pintor trabajó como profesor, de manera intermitente pero constante, en las distintas instituciones que desde un principio le acogieron en Zacatecas, hasta entrada la década de 1920.

De este largo periodo dan cuenta sus retratos de damas zacatecanas, sus acuarelas con vistas de la ciudad, entre ellas del Cerro de la Bufa; o lienzos de gran maestría en los que sirvieron de modelos su empleada doméstica (en un conocido bodegón titulado *¿Usted gusta?*), así como sus hijos Lupita y el pequeño Manuelito, quienes murieron prematuramente.

Con una edad avanzada, Pastrana siguió como Inspector de Monumentos, siempre defendiendo el patrimonio cultural del Centro Histórico de Zacatecas, y dando clases en su casa. Murió a la edad de 79 años, en 1938.

Coincidencias: Carranza y Pastrana permanecerá hasta marzo de 2020, en el Museo Casa de Carranza, ubicado en la calle Río Lerma 35, colonia Cuauhtémoc. La entrada es libre.